

Factores Individuales y Familiares de Riesgo en casos de Violencia Filio-parental

Silvia Lozano Martínez

Diplomada en Trabajo Social

Estefanía Estévez, José Luis Carballo

Universidad Miguel Hernández, Alicante

Resumen

El objetivo del presente estudio es analizar la relación existente entre la violencia filio-parental y determinadas variables individuales, tales como el malestar psicológico, sintomatología depresiva, estrés percibido, soledad, autoconcepto, alexitimia, empatía y consumo de drogas y variables familiares como cohesión familiar, expresividad y conflicto familiar y comunicación. Estas relaciones se analizan además en función del sexo del adolescente. La muestra está constituida por 255 adolescentes de edades comprendidas entre los 12 y los 18 años. Los datos sugieren que los chicos ejercen VFP física en mayor medida que las chicas, mientras que se observa el caso inverso en la VFP verbal y económica, donde la participación de las chicas es mayor. En ambos casos, la frecuencia de la violencia es mayor hacia la madre que hacia el padre. Estos resultados son coincidentes en todas las dimensiones excepto en sintomatología depresiva, empatía y autoconcepto.

Palabras claves

Violencia filio-parental, cohesión familiar, comunicación, conflicto familiar y factores de riesgo individuales.

Abstract

The aim of this study is to analyse the relationship between violence child-to-parent and variables such as psychological discomfort, depression, stress, loneliness, self-concept, alexitimia, empathy, self-esteem, drug abuse and family variables as family communication, cohesion family, expresivity and family conflict. The sample was composed of 255 adolescents aged from 12 to 18 years old. Data suggested that boys practise physical violence most of girls, verbal and economical violence towards parents, as main victim are mother most of father. These results are consistent in all dimensions except for the depression, empathy and self-concept.

Keywords

Violence child-to-parent, family cohesion, family communication, family conflict and individual factors of risk.

Introducción

Actualmente, existe un gran interés por el estudio de la conducta violenta adolescente en el ámbito intrafamiliar. Concretamente, en los últimos años ha surgido otro perfil de violencia, en este caso, la violencia que ejercen los hijos sobre sus progenitores, conocida como violencia filio-parental (VFP, en adelante) (Pereira, 2011). Según los datos estadísticos ofrecidos por Fiscalía de Menores del Gobierno de España y publicados en 2012, durante los últimos años la VFP ha experimentado un importante incremento de denuncias interpuestas por madres y padres maltratados a manos de sus hijos menores. El Informe de la Fiscalía General del Estado informa que las denuncias se han duplicado en los últimos cinco años, pasando de 2.500 casos aproximadamente a más de 5.000 en 2010. Estos datos van a la par con las estadísticas del Ministerio del Interior del año 2005, cuando ya se constató que alrededor del 8% de las familias sufría esta situación, cifra que actualmente sigue en aumento. A pesar de estas cifras, son escasos y recientes los estudios que se han realizado sobre este tema hasta la fecha, quedando multitud de aspectos inconclusos, a los cuales todavía no se les ha dado respuesta.

La VFP se define como cualquier acto por parte de los hijos con el fin de obtener poder y control sobre los padres y generando miedo en ellos, siendo su objetivo principal causar daño físico, psicológico o financiero a éstos (Cotrell, 2001). En España, Tobeña (2012) define la VFP como cualquier acto de violencia por parte de los hijos hacia los padres, ya sea de naturaleza física, emocional o psicológica, verbal o financiera, y que genera en éstos un miedo intenso a sufrir una agresión más grave. Pereira (2011) profundiza todos estos aspectos y define esta violencia como el conjunto de conductas reiteradas de agresiones físicas (golpes, empujones, lanzamiento de objetos), verbales (insultos repetidos, amenazas, chantajes) o no verbales (gestos amenazadores, ruptura de objetos apreciados, robos) dirigida a sus progenitores. Además, según Garrido (2005), este comportamiento engloba las agresiones ejercidas por niños, adolescentes y jóvenes aparentemente normalizados que proceden de cualquier estrato social y que presentan conductas violentas que incluyen siempre el ámbito familiar.

En cuanto a las diferencias por sexo, Ibabe y Jaureguizar, (2011), en su estudio, tratan de comprobar las diferencias respecto a las víctimas y los perpetradores de la VFP y coinciden con otros autores (Gámez y Calvete, 2012; Tobeña, 2012) en que la VFP es ejercida tanto por chicos como por chicas, aunque existen diferencias en el tipo de violencia que unos y otras ejercen. Diversos estudios demuestran que, al igual que en casos de violencia escolar, los chicos suelen ejercer más violencia física y las chicas más violencia psicológica (Cuervo y Rechea, 2010; Gámez y Calvete, 2012; Ibabe y Jaureguizar, 2011).

En la literatura científica actual se destaca la importancia fundamental de determinados factores de riesgo frente al desarrollo de conductas violentas en niños y adolescentes en general, que podrían contribuir en la explicación del tipo de comportamiento agresivo ejercido en el ámbito intrafamiliar y específicamente hacia los padres (Cotrell, 2001; Garrido, 2005 y Pereira 2011). Se han destacado variables que podemos agrupar en dos ámbitos principales: individual y familiar. Entre las variables individuales, numerosos estudios han observado una estrecha relación entre la conducta violenta adolescente y la baja autoestima (Estévez et al., 2006; Ibabe y Jaureguizar, 2011), sintomatología depresiva (Anderson y Bushman, 2002; Ibabe et al., 2007), malestar psicológico (Gámez y Almendros, 2011), sentimientos de soledad (Cava, Musitu y Murgui, 2007; Gifford-Smith y Brownell, 2003; Martínez, Buelga y Cava, 2007; Estévez, Herrero, Martínez y Musitu, 2006; Moreno, Estévez,

Murgui y Musitu, 2009), la satisfacción vital (Anderson y Bushman, 2002; Moreno, Estévez, Murgui, Musitu, 2009), el autoconcepto negativo (Baumeister, Smart y Boden, 1996; de la Torre et al., 2008), la carencia de habilidad empática (Ibabe et al., 2007; Sempere et al., 2005), agresividad (Anderson y Bushman, 2002; Miller y Eisenberg, 1988) y consumo de drogas (Cotrell, 2001; Ibabe y Jaureguizar, 2001).

Si bien es cierto que diversos autores (Bertino et al., 2011; Cotrell, 2001; Ibabe y Jaureguizar, 2011) concluyen que el consumo de drogas por parte de muchos de éstos adolescentes es un factor común en casos de violencia filio-parental, otros como Cotrell (2001) señalan que el abuso de alcohol y otras drogas no causa la violencia sino que incrementa su severidad y esto repercute por tanto, en un mayor distanciamiento y falta de comunicación en las relaciones familiares (Ibabe y Jaureguizar, 2011).

Respecto de la familia, ésta constituye el sistema de apoyo más importante para el bienestar y ajuste del adolescente como contexto más inmediato del desarrollo de la persona. Sin embargo, la familia también ha sido analizada como fuente de posibles factores de riesgo, pues la calidad de las relaciones entre padres e hijos constituye una de las variables predictoras más importantes de la conducta antisocial del hijo adolescente (Musitu, Martínez y Murgui, 2006). De hecho, en estudios previos se ha constatado la relación existente entre los problemas de comportamiento violento durante la adolescencia y la presencia de conflictos familiares frecuentes e intensos (Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007; Gámez y Calvete, 2012; Ibabe y Jaureguizar, 2011; Tobeña, 2012). Se ha observado que la comunicación deficiente y la baja cohesión afectiva entre los miembros de la familia, se relacionan también significativamente tanto con el consumo de sustancias (Jiménez, Musitu y Murgui, 2008) como con la conducta violenta (Tobeña, 2012).

Puesto que la VFP parece ser un problema en aumento en determinadas sociedades y son numerosas las relaciones entre variables no clarificadas todavía en la literatura científica previa, el presente estudio tiene como objetivo principal ahondar en la asociación existente entre las agresiones cometidas de hijos a padres y distintas variables de los ámbitos individual y familiar. En particular se examina la relación existente entre la VFP y los siguientes potenciales factores de riesgo: a nivel individual, sintomatología depresiva, malestar psicológico, sentimiento de soledad, satisfacción con la vida, autoconcepto, alexitimia, empatía y consumo de drogas, y a nivel familiar, comunicación en la familia, cohesión familiar y conflictos familiares.

Estas relaciones se analizan además por el tipo de violencia que ejercen los menores de ambos sexos hacia sus progenitores, tanto hacia el padre como hacia la madre, a nivel físico, verbal y financiero. Por esta razón, en función de las conclusiones extraídas de los estudios previos, las hipótesis que se plantean son las siguientes: En primer lugar, se establece que los chicos ejercerán, en general, más VFP que las chicas. En particular, las chicas ejercen en mayor medida violencia psicológica y económica hacia sus progenitores, mientras los chicos ejercen más violencia física. En segundo lugar, los factores individuales de riesgo como la sintomatología depresiva, el sentimiento de soledad y malestar psicológico, el autoconcepto, y el nivel de satisfacción con la vida, así como la alexitimia, empatía y consumo de drogas, correlacionará de manera positiva con la violencia filio-parental y, en tercer lugar, se establece que la comunicación negativa entre padres e hijos, los conflictos familiares y la falta de cohesión afectiva como factores familiares, contribuirán en la predicción de riesgo a desarrollar VFP.

MÉTODO

Participantes

En la investigación han participado 255 adolescentes de ambos sexos, 125 chicos y 130 chicas con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años ($M= 13.90$ y $DT= .1.342$) escolarizados en un centro de Educación Secundaria Obligatoria ubicado en Novelda, localidad de la provincia de Alicante, siendo los participantes de 1º, 2º, 3º y 4º ESO. A continuación se presenta, en la tabla 1 la distribución de alumnos y alumnas por curso.

Tabla 1. Distribución de chicos y chicas por curso

Sexo-Curso	1º	2º	3º	4º	TOTAL
Chicos	35	37	26	27	125
Chicas	30	35	30	35	130
TOTAL	66	72	56	62	255

Variables

La variable dependiente de nuestra investigación es la VFP y las variables independientes, a nivel familiar, la comunicación familiar, cohesión, y conflicto familiar y, a nivel individual, consumo de drogas, malestar psicológico, sintomatología depresiva, sentimiento de soledad, empatía, estrés percibido, alexitimia, autoconcepto y satisfacción con la vida.

A continuación se describen las escalas que se han utilizado para medir las distintas variables individuales y familiares de riesgo:

Violencia Filio-parental: Se midió con la *Escala de Violencia Filio-parental*, (Straus y Douglas, 2004) adaptada por Gámez-Guadix, Straus, Carrobes, Muñoz-Rivas y Almendros (2010). La escala original se compone de 6 ítems que miden dos dimensiones: agresiones verbales y físicas (por ejemplo, “grito o he gritado a mis padres”, “pego o he pegado a mis padres con algo que podía dolerles”). En la versión utilizada en la presente investigación se añadieron 4 ítems referidos a violencia económica (por ejemplo, “robo o he robado dinero a mis padres”). Así, la escala final se compone de 10 ítems, usando una escala tipo Likert de 5 opciones de respuesta 0 –nunca- a 5 –muchas veces-, que se responden para el padre y para la madre de forma separada. La consistencia interna de la subescala de agresión verbal fue de .80, de .71 la de agresión física y de .75 para violencia financiera.

Cohesión afectiva, expresividad y conflicto: para medir estas variables se utilizó la *Escala de Clima Familiar* (FES Family Environment Scale) de Moos y Moos, (1981) adaptada por Fernández – Ballesteros y Sierra (1989). Esta escala consta de 27 ítems con respuesta verdadero-falso que hacen referencia a las relaciones interpersonales en la familia y que se agrupan en tres dimensiones: cohesión afectiva (por ejemplo, “las personas de mi familia nos apoyamos de verdad unas a otras”) expresividad o apertura en la comunicación (por ejemplo, “en mi casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos”) y conflicto (por ejemplo “los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros”). El índice de fiabilidad según el alfa de Cronbach fue de .76 para la subescala de cohesión, .72 para la subescala de expresividad y .70 para la subescala de conflicto.

Comunicación Abierta, ofensiva y evitativa: se midió con la *Escala de Comunicación Padres – Hijos -PACS-* (Parent Adolescent Communication Scale) de Barnes y Olson, (1982).

Esta escala consta de 20 ítems, en dos escalas, una referida a la comunicación con la madre y otra referida a la comunicación con el padre, dividida en tres dimensiones: comunicación abierta (por ejemplo, “puedo hablarle de lo que pienso sin sentirme mal o incómodo”), comunicación ofensiva (por ejemplo, “me dice cosas que me hacen daño”) y comunicación evitativa (por ejemplo, “cuando estoy enfadado, generalmente no le hablo”). Las opciones de respuesta son en escala tipo Likert de 5 opciones de respuesta 1 –nunca- a 5 –siempre- y el índice de fiabilidad según el alfa de Cronbach fue de .88.

Consumo de Drogas: se utilizó el *Cuestionario de Consumo de Drogas Ilegales*, Carballo et al. (2011). Este instrumento se basa a su vez en la Escala utilizada en la Encuesta Sobre Drogas para la Población Escolar 2006-2007, de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Esta escala se compone de 8 ítems con subapartados que permite conocer si alguna vez en la vida, en el último mes y en la última semana han consumido drogas (anfetaminas, tranquilizantes, marihuana, cocaína, alucinógenos o sedantes, entre otros). Se codifica si ha consumido cada una de las drogas que se nombran alguna vez en su vida o nunca y la edad de inicio en caso de haber consumido y se fundamenta principalmente en el recuento del consumo.

Malestar psicológico: se utilizó la *Escala de Malestar Psicológico*, (Kessler Psychological Distress Scale K10) de Kessler y Mroczek, (1994) adaptada por Alonso, Herdman, Pinto y Vilagut (2010). La escala consta de 10 ítems y aporta un índice global de malestar psicológico, sumando todos los ítems. Se trata de una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta de 1 –nunca- a 5 –siempre- (por ejemplo, “¿Con qué frecuencia te has sentido cansado, sin alguna buena razón?”). Las puntuaciones se clasifican en 4 categorías: sin malestar (puntuación entre 10 y 19), malestar leve (puntuación entre 20 y 24), malestar moderado (puntuación entre 25 y 29), y extremo malestar psicológico (puntuación entre 30 y 50). La consistencia interna de este instrumento, medida con el alfa de Cronbach es de .88.

Sintomatología depresiva: se utilizó la *Escala de Sintomatología Depresiva* (CES-D, Center for Epidemiologic Studies Depression Scale) de Radloff (1977). En la adaptación de Herrero y Meneses (2006), esta escala aporta un índice general de sintomatología depresiva medido a través de una escala tipo Likert de 7 ítems con cuatro opciones de respuesta que van de 1 –nunca- a 4 –siempre- (por ejemplo, “sentía como si no pudiera quitarme de encima la tristeza, ni siquiera con ayuda de mi familia o amigos”) e incluye ánimo deprimido, sentimiento de culpa e inutilidad, pérdida de apetito, desamparo, desesperación y problemas de sueño y concentración. La consistencia interna según el alfa de Cronbach, fue de .81.

Estrés percibido: se utilizó la *Escala de Estrés percibido*. (EEP) de Cohen, Kamarchk y Merlmeisteinn (1983), Cohen y Williamson (1988) adaptación de Herrero y Meneses (2006). Esta escala consta de 4 ítems en una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta que van de 1 –nunca- a 4 –siempre- (por ejemplo, “he sentido que era incapaz de controlar las cosas más importantes de mi vida”). La consistencia interna según el alfa de Cronbach fue de .64.

Sentimiento de Soledad: se utilizó la *Escala de Sentimiento de Soledad*, (UCLA, *Loneliness Scale*, Versión 3) de Russell, Peplau y Cutrona, (1996) adaptación de Expósito y Moya (1993) al español. Esta escala consta de 20 ítems y aporta un índice general de sentimiento de soledad experimentado por el adolescente en una escala Likert de 1 –nunca- a 5 –siempre- (por ejemplo, “¿con qué frecuencia te sientes aislado de los demás?”). La consistencia interna que presenta esta escala según el alfa de Cronbach fue de .89.

Satisfacción con la vida: se utilizó la *Escala de Satisfacción con la Vida* (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985). Se utilizó la versión española de Atienza, Pons, Balaguer y García-Mérita, (2000), compuesta por 5 ítems que proporcionan un índice general de satisfacción con la vida referido al bienestar subjetivo percibido (por ejemplo, “Si pudiera vivir mi vida otra vez, me gustaría que fuera como ha sido hasta ahora”). El rango de respuesta oscila entre 1 –muy en desacuerdo- y 5 –muy de acuerdo-. La consistencia interna de este instrumento en su versión original a través del alfa de Cronbach fue de .74.

Empatía: se utilizó la *Escala de Empatía* de Muncer y Ling, (2006) *Basic Empathy Scale* (BES). Esta escala está compuesta por 20 ítems y consta de dos factores: empatía emocional (11 ítems) que evalúa el grado de congruencia emocional con las emociones de otra persona (por ejemplo, “Las emociones de mis amigos no me afectan mucho”) y empatía cognitiva (9 ítems) (por ejemplo, “entiendo la felicidad de mis amigos cuando algo les va bien”) que evalúa la capacidad de entender a la otra persona. Cada una de ellas constan de 5 opciones de respuesta en una escala Likert siendo 1 –muy desacuerdo-, 5 –muy de acuerdo-. La fiabilidad de esta escala es de .74 en la subescala de empatía emocional y .67 en la subescala cognitiva.

Autoconcepto social, académico, familiar, emocional y físico: se utilizó la *Escala de Autoconcepto AF-5* (García y Musitu, 1999). Esta escala está compuesta por 30 ítems que mide las 5 dimensiones: autoconcepto social, académico, familiar, emocional y físico. Por ejemplo “tengo muchos amigos” a nivel social; “trabajo mucho en clase” a nivel académico; “me siento feliz en casa”, a nivel familiar; “soy un chico/a alegre”, a nivel emocional o “soy una persona atractiva” a nivel físico. Los ítems se responden en un intervalo de 0 a 99, desde muy poco de acuerdo (puntuación mínima 00) a muy de acuerdo (puntuación máxima 99). La consistencia interna de la escala fue de .81 según alfa de Cronbach y por dimensiones .88 para autoconcepto académico .88; social .70; emocional .73; familiar .77 y físico .74.

Alexitimia: se utilizó la *Escala de Alexitimia* (Bagby, Parker y Taylor, 1994) en la adaptación de Moral de la Rubia y Retamales (2000). Esta escala consta de 20 ítems que miden la dificultad para identificar y expresar emociones, (por ejemplo, “a menudo estoy confundido con las emociones que estoy sintiendo”), expresar emociones (por ejemplo, “soy capaz de expresar mis sentimientos fácilmente”) e interactuar emocionalmente (por ejemplo “me es difícil expresar mis sentimientos más profundos incluso a mis mejores amigos”). La escala también aporta un índice general de alexitimia. Las opciones de respuesta son tipo Likert con 6 puntos que van de 1-muy desacuerdo- a 6 –muy de acuerdo-. La consistencia interna de la escala fue de .81.

Procedimiento

Una vez establecido el primer contacto con el Instituto de Educación Secundaria vía telefónica, se concertó una entrevista con el director del centro para explicarle la investigación con detalle y la relevancia del proyecto, por tanto, el procedimiento de selección muestral ha sido no aletario. Una vez aceptada la colaboración del centro, se hizo entrega de los consentimientos informados a través de cartas para los padres de los menores que han participado en la investigación, solicitando de esta manera los permisos correspondientes a través de los cuales se garantizó la confidencialidad de los datos y la ética del trabajo. Seguidamente, se realizó un seminario informativo a los distintos profesores de

los distintos grupos de secundaria que han participado con el fin de comunicarles la relevancia, objetivos y alcance del proyecto. Fueron descartados de la investigación aquellos alumnos que comunicaron la no autorización por parte de sus padres mientras el resto de alumnos cumplieron la batería de instrumentos en sus aulas habituales, donde se les informó sobre la importancia de su colaboración y confidencialidad de los datos, siendo su participación voluntaria y anónima.

Análisis de los Datos

El programa estadístico utilizado ha sido el paquete SPSS Statistics, versión 19. Para un primer análisis exploratorio de la problemática de la violencia filio-parental, se realizaron análisis descriptivos en relación a las diferencias por sexos y el tipo de violencia ejercida (física, verbal y financiera), tanto hacia el padre como hacia la madre. Estos datos se recogen en la Tabla 1 y específicamente, las conductas violentas en la tabla 2.

Para conocer el nivel de correlación entre todas las variables del estudio, se calcularon las correlaciones de Pearson con un nivel de confianza del 95% y las medias y desviaciones típicas de estas variables en función del sexo, unos datos que se presentan en la Tabla 3. Los factores incluidos fueron (1) VFP Global y las dimensiones de VFP global hacia el padre y hacia la madre (2) Comunicación Familiar: comunicación abierta, comunicación ofensiva y comunicación evitativa (3) Cohesión familiar (4) Expresividad, (5) Conflicto familiar, (6) Consumo de drogas, (7) Agresividad global, (8) Malestar Psicológico, (9) Sintomatología Depresiva, (10) Estrés Percibido, (11) Soledad, (12) Satisfacción con la vida, (13) Autoconcepto (académico, social, emocional, familiar y físico), (14) Alexitimia (dimensiones: empatía cognitiva y empatía emocional).

Resultados

En la tabla 2 se presenta la frecuencia de incidencia de los distintos tipos de violencia ejercida, tanto hacia el padre como hacia la madre en función del sexo del hijo. Se observa en general que la violencia se ejerce en mayor medida hacia la madre que hacia el padre, siendo mayoritariamente el tipo de violencia verbal el que se da en ambos sexos, en comparación con la violencia física y económica.

Tabla 2. Frecuencia de incidencia de los distintos tipos de violencia ejercida hacia el padre y hacia la madre en función del sexo del hijo.

Tipo Violencia	Padre		Madre	
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
V. Física	10	6	14	9
V. Verbal	76	81	92	99
V. Económica	4	6	6	9

Sin embargo, para conocer si realmente existen diferencias entre chicos y chicas y poder describir y resumir los datos se ha realizado un análisis exploratorio de las variables a través de los estadísticos descriptivos. Para ello se ha calculado *T de Student*, contrastando

la violencia global ejercida hacia la madre y la violencia global ejercida hacia el padre. Se ha tenido en cuenta también la *prueba de Levene* para tomar la decisión sobre la igualdad de varianzas al contrastar el resultado.

Tabla 3. Resultados Prueba T.

	Sexo	M	DT	Error tip	Prueba Levene		Prueba T		
					F	Sig	t	Gl	Sig. bil
V. Global padre	Hijo	1.56	1.77	0.15	9.749	0.02	-1.937	253	0.054
	Hija	2.10	2.58	0.22					
V. Global Madre	Hijo	2.23	2.02	0.18	8.036	0.05	-1.509	253	0.133
	Hija	2.69	2.77	0.24					

El resultado de T nos indica que el promedio de la VFP global hacia el padre y hacia la madre ejercida por chicos y por chicas es superior a 0.05, por tanto, no ha diferencias estadísticamente significativas en los casos de VFP ejercida por chicos y por chicas, tanto hacia el padre como hacia la madre.

Por otro lado, se calcularon las correlaciones de Pearson y los estadísticos descriptivos (M y DT) de las variables en el estudio. En estos análisis se tomaron como variable criterio la VFP global y como variables predictoras las individuales (agresividad, malestar psicológico, sintomatología depresiva, estrés percibido, sentimiento de soledad, dificultad de interaccionar emocionalmente, satisfacción con la vida, autoconcepto académico, social, emocional, familiar y físico, y empatía) y familiares (comunicación abierta, ofensiva y evitativa hacia el padre y hacia la madre, cohesión, afectividad y conflicto familiar).

	Mín.	Máx.	M	DT
Consumo	0	54	1,15	3,486
V.Global hacia la madre	,00	12,00	2,4667	2,44101
V.Global hacia el padre	,00	14,00	1,8431	2,23583
VFP	,00	12,00	2,1549	2,17142
C. Abierta Madre	11,00	55,00	40,8078	9,82997
C. Ofensiva Madre	4,00	21,00	6,8706	3,31943
C. Evitativa Madre	5,00	25,00	14,3882	3,84778
C. Abierta Padre	11,00	99,00	39,2275	15,43883
C. Ofensiva Padre	4,00	36,00	8,9333	5,99536
C. Evitativa Padre	5,00	45,00	15,8667	6,69042
Agresividad Global	25,00	67,00	33,9451	6,49204
Malestar Psicológico	10,00	43,00	22,4510	6,79600
Sintomatología Depresiva	7,00	50,00	14,3647	5,02007
Estrés Percibido	4,00	15,00	8,4471	2,56032
Soledad	20,00	73,00	38,6902	9,18543
Dificultad Identificar emociones	8,00	45,00	21,5882	9,14058
Dificultad Interacción emocional	6,00	32,00	18,1608	5,66812

Fácil Interacción Emocional	5,00	30,00	18,5294	5,38280
Satisfacción con la vida	12,00	37,00	20,9216	3,32399
A. Académico	14,00	1238,00	354,1098	146,81515
A. Social	-37,00	408,00	263,9255	75,72281
A. Emocional	-1024,00	26,00	-179,2275	117,73433
A. Familiar	-8,00	1165,00	319,8078	126,07243
A. Físico	35,00	1369,00	380,4863	148,40814
Empatía Cognitiva	9,00	41,00	28,8784	4,50251
Empatía Emocional	16,00	50,00	29,3098	5,05502
Cohesión Familiar	9,00	19,00	12,0000	1,29809
Expresividad Familiar	9,00	17,00	12,6784	1,44673
Conflicto Familiar	10,00	18,00	15,1569	1,38286

Como se observa en la tabla, en cuanto a las variables predictivas de la VFP Global hacia el padre se encuentra que la agresividad global, el malestar psicológico y la dificultad para identificar emociones como factores de riesgo individuales y, la comunicación ofensiva y evitativa como factores familiares de riesgo, predicen la VFP. Por otro lado, entre las variables que predicen la VFP global hacia la madre se encuentran como factores individuales de riesgo la agresividad global, sentimiento de soledad, dificultad para identificar emociones y satisfacción con la vida y, como factores familiares de riesgo la comunicación ofensiva.

Para saber si el modelo tiene buena capacidad predictora de la VFP, se ha calculado el coeficiente de regresión lineal múltiple, que expresa la proporción de varianza explicada por este modelo, es decir, predice si los factores de riesgo individuales y familiares son variables predictoras de la VFP. Para la interpretación de los resultados obtenidos se ha tenido en cuenta el tamaño del efecto del modelo (R^2 corregida), el tamaño del efecto de cada variable predictora (semiparciales al cuadrado) y la ecuación de regresión en puntuaciones directas y típicas.

Tabla 4. Coeficiente de Regresión Lineal Múltiple que expresa las variables que explican la VFP hacia el padre.

Resumen del modelo ^b					
Modelo	R	R^2	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin-Watson
VFP Padre	,493 ^a	,243	,167	2,04006	2,012

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	-3,305	3,053		-1,082	,280
Consumo de drogas	,028	,048	,043	,585	,559
Agresividad global	,087	,021	,254	4,120	,000
Malestar Psicológico	,051	,025	,154	2,045	,042
Sintomatología Depresiva	,001	,045	,003	,026	,979

Estrés Percibido	,051	,075	,058	,674	,501
Soledad	-,001	,020	-,003	-,038	,969
Dificultad Ident. Emociones	,039	,020	,158	1,925	,055
Dificultad interactuar emoc.	-,032	,027	-,080	-1,187	,236
Facilidad interacc. emocional	,046	,030	,112	1,559	,120
Satisfacción con la vida	,081	,047	,121	1,722	,086
A. Académico	,000	,001	-,021	-,276	,782
A. Social	-,001	,002	-,020	-,277	,782
B. Emocional	,000	,001	,007	,100	,921
A. Familiar	,001	,001	,069	1,012	,313
A. Físico	,000	,001	-,013	-,187	,852
Empatía Cognitiva	-,024	,034	-,048	-,704	,482
Empatía Emocional	-,017	,028	-,038	-,592	,554
Cohesión Familiar	,042	,107	,024	,395	,693
Expresividad Familiar	,011	,097	,007	,113	,910
Conflicto Familiar	-,017	,100	-,011	-,174	,862
C. Abierta Padre	-,027	,013	-,188	-2,114	,036
B. Ofensiva Padre	,105	,047	,281	2,233	,027
C. Evitativa Padre	-,083	,043	-,247	-1,911	,057

Tabla 5. Coeficiente de Regresión Lineal Múltiple que expresa las variables que explican la VFP hacia la madre.

Resumen del modelo^b

Modelo	R	R ²	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin-Watson
VFP Madre	,583 ^a	,340	,274	2,07977	1,927

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	-,457	3,126		-,146	,884
Consumo de drogas	-,010	,049	-,014	-,199	,842
Agresividad Global	,132	,022	,352	6,106	,000
Malestar Psicológico	,048	,025	,134	1,896	,059
Sintomatología Depresiva	,017	,046	,035	,373	,710
Estrés Percibido	,044	,076	,046	,583	,561
Soledad	-,069	,021	-,259	-3,322	,001
Dificultad Ident. Emocional	,058	,021	,216	2,793	,006
Dificultad interactuar emoci.	-,016	,027	-,038	-,596	,552
Facilidad interacc. emocional	,004	,031	,010	,142	,887
Satisfacción con la vida	,094	,048	,128	1,950	,052
A. Académico	-,001	,001	-,031	-,435	,664
A. Social	-,003	,002	-,085	-1,238	,217

A. Emocional	-,001	,001	-,062	-,986	,325
A. Familiar	,000	,001	-,007	-,104	,917
A. Físico	-,005	,001	-,005	-,074	,941
Empatía Cognitiva	-,010	,034	-,019	-,302	,763
Empatía Emocional	-,026	,029	-,055	-,906	,366
Cohesión Familiar	-,050	,110	-,026	-,450	,653
Expresividad Familiar	,011	,099	,007	,113	,910
Conflicto Familiar	-,096	,102	-,054	-,936	,350
C.Abierta Madre	-,026	,017	-,105	-1,539	,125
C.Ofensiva Madre	,165	,049	,225	3,353	,001
C.Evitativa Madre	,005	,039	,008	,126	,900

Para saber si el modelo se ajusta bien a los datos y tiene buena capacidad predictiva se ha calculado el grado de ajuste en la regresión lineal múltiple a través de R (coeficiente de correlación múltiple). Según estos resultados, se concluye que el modelo de regresión se ajusta bien a los datos.

Discusión

El objetivo del presente estudio es ahondar en la relación existente entre la violencia de hijos a padres y factores de riesgo individuales y familiares, en función del sexo y el tipo de violencia que chicos y chicas ejercen. Los resultados ponen de manifiesto que la VFP es más frecuente en la madre que en el padre de acuerdo con otras investigaciones (por ejemplo, Calvete, Orue, y Sampedro, 2011) y en la misma línea de estudios anteriores (Bertino, et al., 2011; Pereira, 2011; Tobeña, 2012), los resultados muestran que los chicos recurren más a la violencia física (golpes y patadas) y las chicas más a la violencia psicológica (gritos, insultos y amenazas). Sin embargo, los datos de este estudio muestran que además de este tipo de violencia en función del sexo, la violencia económica se da por igual en chicos y en chicas.

En cuanto a los factores de riesgo, los resultados sugieren que la VFP se asocia a los conflictos y la falta de cohesión afectiva como factores de riesgo familiares. Estos resultados apoyan parcialmente los de anteriores investigaciones sobre la conducta violenta en la adolescencia y la familia (por ejemplo, Jiménez, Murgui, y Musitu, 2007; Musitu, Estévez, Jiménez, y Herrero, 2007). Además, factores individuales como la sintomatología depresiva, el sentimiento de soledad, el malestar psicológico, nivel de satisfacción con la vida, dificultad para expresar emociones o interactuar emocionalmente, la empatía y el consumo de drogas también correlacionan con la VFP. En definitiva, los resultados presentados en este estudio son interesantes desde el punto de vista de la exploración del patrón de relaciones entre las variables individuales y familiares en relación a la VFP. Sin embargo, sería conveniente profundizar en la influencia de estos factores de cara a futuras investigaciones que pueden servir de precedente a otros estudios con población adolescente.

Por otro lado, el estudio presenta algunas limitaciones ya que por un lado, todos los datos recogidos proceden de una única fuente, pues los resultados que se han obtenido se basan exclusivamente en medidas de autoinforme que provienen de una muestra de población adolescente centrada en una única ciudad y, por otro lado, como limitación propia

de los autoinformes se puede indicar, por ejemplo, la deseabilidad social por parte de los adolescentes a la hora de responder a los mismos, aún así consideramos que los resultados obtenidos ofrecen índices de fiabilidad elevados. No obstante, puesto que el procedimiento de selección muestral ha sido no aleatorio, sería interesante replicar este estudio en distintas muestras de la población, seleccionadas aleatoriamente con el fin de incrementar la validez y confianza de los resultados obtenidos. En este sentido, también sería interesante para estudios posteriores utilizar como muestra la información obtenida por parte de padres y madres que sufren VFP.

Referencias

- Alonso, J., Herdman, M., Pinto, A. y Vilagut, G. (2010). Desarrollo de un Instrumento de evaluación de trastornos depresivos y de ansiedad para encuestas de salud. Investigación en proceso financiada por el Instituto de Salud Carlos III.
- Anderson, C.A. y Bushman, B.J. (2002). Human aggression. *Annual Review of Psychology*, 53, 27-51.
- Atenciano B., (2009). Menores expuestos a Violencia contra la Pareja: notas para una Práctica Clínica Basada en la Evidencia. *Clínica y Salud*. 20, 261-272.
- Atienza, F.L., Pons, D., Balaguer, I. y García-Merita, M. (2000). Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción con la vida en adolescentes. *Psicothema*, 12, 314-320.
- Bagby, R.M., Parker, J.D. y Taylor, G.J. (1994). The twenty-item Toronto Alexithymia Scale- I. Item selection and cross-validation of the factor structure. *Journal of Psychosomatic Research*, 38 (1), 23-32.
- Barnes, H.L. y Olson, D.H. (1982). Parent-adolescent communication scale. En H.D. Olson (Ed.), *Family inventories: Inventories used in a national survey of families across the family life cycle* 33-48. St. Paul: Family Social Science, University of Minnesota.
- Bercowitz B.L. (1993). *Agression in causes, consequences and control*. Boston, MA. Mc Graw Hill.
- Bertino, L., Calvete, E., Pereira, R., Orue I., Mateo Y. y González Z. (2011). El prisma de la violencia filio-parental: diferentes visiones de un mismo fenómeno, en R. Pereira (Ed.) *Entre impotencia, resiliencia y poder: adolescentes en el S. XXI*. Madrid.
- Calvete, E., Orue, I. y Sampedro R. (2011). Violencia filio-parental en la adolescencia: características ambientales y personales. *Infancia y aprendizaje*, 34, 349-363.
- Calvete, E. y Orue, I. (2011). The impact of violence exposure on aggressive behavior through social information processing in adolescents. *American Journal of Orthopsychiatry*, 81, 38.
- Cava, M.J., Musitu, G. y Murgui, S. (2007). Individual and social risk factor related to overt victimization in a sample of Spanish adolescents. *Psychological Reports*, 101, 275-290.
- Carballo, J.L., Marín, M., Pons, C., Espada, J.P., Piqueres J.A. y Orgiles, M. (2011). Diferencias en el consumo de sustancias psicoactivas y psicofármacos entre estudiantes de Medicina y Psicología en época de exámenes. *Health and Addictions*, 11, 1, 19-30.
- Cohen, S., Kamarchk, T. y Merlmeisteinn, R. (1983). A global measure of perceived stress in The United States in probability samples from 1983, 2006 and 2009. *Journal of Applied Social Psychology*.
- Contreras, L., Molina V., Cano, M^a C. (2012). Consumo de drogas en adolescentes con conductas infractoras: análisis de variables psicosociales implicadas. *Adicciones*, 24, 31-38.
- Cottrell, B. (2001). *Parent abuse: The abuse of parents by their teenage children*. The Family violence Prevention Unit, Health Canada.
- Cottrell B. y Monk, P. (2004). Adolescent to parent abuse. A qualitative overview of common themes. *Journal of Family Issues*, 25, 1072-1095.

- Cuervo A. G. y Rechea C.A., (2010). Menores agresores en el ámbito familiar. Un estudio de casos. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 3, 353-375.
- De la Torre, M. J. García M.C., de la Villa M., Casanova, P.F. (2008). Relaciones entre violencia escolar y autoconcepto multidimensional en adolescents de ESO. *Europa Journal of Education and Psychology*, 2, 57 -70.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R.J. y Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Eisenberg, N., Losoya, S., Fabes, R.A., Guthrie, I.R., Reiser, M., Murphy, B., Shepard, S.A., Poulin, R., y Padgett, S.J. (2001). Parental socialization of children's dysregulated expression of emotion and externalizing problems. *Journal of Family Psychology*, 15, 183-205.
- Estévez, E., Herrero, J., Martínez, B., y Musitu G. (2006). Aggressive and non-aggressive rejected students: an analysis of their differences. *Psychology in the schools*, 43, 387-400.
- Estévez, E., Martínez, B. Musitu, G. (2006). La autoestima en adolescentes agresores y víctimas en la escuela: La perspectiva multidimensional. *Intervención Psicosocial*, 15 (2), 223-232.
- Estévez, E., Murgui S., Moreno D., Musitu G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescentes en la escuela. Universidad de Valencia. *Psicothema* 19, 108-113.
- Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). Psychosocial adjustment in bullies and victims of school violence. *European Journal of Psychology of Education*, XXIV (4), 473-483.
- Expósito, F. y Moya, M. (1993). Validación de la UCLA loneliness scale en una muestra española. En M. Marín (Eds.) Dimensiones psicosociales de la educación y de la comunicación, (pp. 355-364). Sevilla, España: Eudema.
- Fernández-Ballesteros, R. y Sierra, B. (1989). *Escala de Clima Social FES, WES, CIES, Y CES*. Madrid: TEA.
- Fiscalía General del Estado (2008). Memoria 2008. (www.fiscal.es).
- Fiscalía General del Estado (2009, 13 de Octubre). Aumentan los casos de violencia de hijos a padres según el informe anual de la Fiscalía. Recuperado el 25 de enero de 2013 http://www.infocop.es/view_article.asp?id=2579
- Gámez, M. y Almendros, C. (2011). Exposición a la violencia entre los padres, prácticas de crianza y malestar psicológico a largo plazo de los hijos. Universidad de Deusto. *Psychosocial Intervention*, 20, 121-130.
- Gámez-Guadiz, M., Straus, M.A. Carrobles, J.A., Muñoz-Rivas, M. y Almendros, C. (2010). Corporal punishment and long-term behavior problems: the moderating role of positive parenting and psychological aggression. *Psicothema*, 22, 529-536.
- Gámez, M. y Calvete E., (2012). Violencia Filio-parental y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, 24, 277-283.
- García, J. F. y Musitu, G. (1999). *AF5: Autoconcepto forma 5*. Madrid: TEA Ediciones.
- Garrido V. (2005). *Los hijos tiranos. El síndrome del emperador*. Barcelona: Ed. Ariel.
- Gifford-Smith M.E. y Brownell C. A. (2003). Childhood peer relationships: social acceptance,

- friendships and social network. *Journal of school Psychology*, 41, 235 – 284.
- González M., Gesteira C., Fernández I., García-Vera M^a V. P. (2010). Adolescentes que agreden a sus padres. Un análisis descriptivo de los menores agresores. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 10, 37-53.
- González M., Gesteira C., Fernández I. y García – Vera M^a P., (2009). Programa de adolescentes que agreden a sus padres (PAP): Una propuesta específica para el tratamiento de problemas de conducta en el ámbito familiar. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9, 149-170.
- Gracia E., Lila M. y Musitu G., (2005). Rechazo parental y ajuste psicológico y social de los hijos. *Salud Mental*, 28, 73-81.
- Herrero, J., Estévez, E. y Musitu, G. (2005). Deviant behaviour and victimization at school: exploring the role of parents and teachers in adolescent psychological distress. *Journal of Adolescence*, 29, 671-690.
- Herrero, J., Martínez, D. y Estévez, E. (2002). Actitud hacia la autoridad institucional y conductas desviadas en la escuela: el rol de la familia. *IV Encuentro de Escuelas de trabajo Social*. Alicante.
- Herrero, J. y Meneses, J. (2006). Short Web-based versions of the perceived stress (PSS) and Center for Epidemiological Studies Depression (CESD) Scales: a comparison to pencil and paper responses among Internet users. *Computers in Human Behavior*, 22, 830-848.
- Ibabe, I., Jaureguizar, J. y Díaz, O. (2007) *Violencia filio-parental. Conductas violentas de jóvenes hacia sus padres*. Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Ibabe I. y Jaureguizar J., (2011). ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional? Universidad del País Vasco. *Anales de Psicología*, 27, 265-277.
- Ibabe I. y Jaureguizar J., (2010). Child to parent violence: profile of abusive adolescents and their families. *Journal of Criminal Justice* 38, 616-624.
- Jackson, S., Bijstra, J., Oostra, L. y Bosma, H. (1998). Adolescents' perceptions of communication with parents relative to specific aspects of relationships with parents and personal development. *Journal of Adolescence*, 21, 305-322.
- Jiménez, T.I., Murgui, S. y Musitu, G. (2007). Comunicación familiar y ánimo depresivo: el papel mediador de los recursos psicosociales del adolescente. *Revista Mexicana de Psicología*, 24, 259-271.
- Jiménez, T.I., Musitu, G. y Murgui, S. (2008). Funcionamiento familiar y consumo de sustancias en adolescentes : El rol mediador de la autoestima. *Internacional Journal of Clinic and health Psychology*, 8, 139-151.
- Justicia, M^a J., Cantón J., (2011). Conflictos entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos. Universidad de Jaén. *Psicothema*, 23, 20-25.
- Kessler, R. y Mroczek, D. (1994). *Final version of our non-specific Psychological Distress Scale*. Ann Arbor: Survey Research Center of the Institute for Social Research, University of Michigan.
- Lila, M.S. y Musitu, G. (2002). Family stress, family functioning and adolescent adjustment. VIII Conference of the European Association for Research on Adolescence. Oxford.

- Medina-Mora, M.E., Gómez-Mont, F. y Campillo, C. (1981). Validity and reliability of a high school drug use questionnaire among Mexican Students. *Bulletin Narcotics* 33 (4), 67-76.
- Moral de la Rubia, J. y Retamales, R. (2000). Estudio de validación de la escala de alexitimia de Toronto (TAS-20) en muestra española. *Psiquiatría.com* 4, 1-10.
- Moreno, D., Ramos M.J., Martínez, B. y Musitu, G. (2010). Overt aggression and psychosocial adjustment in adolescence, *SUMMA Psicológica UST*, 2, 45-54.
- Moos, R.H. y Moos, B.S. (1981). *Family Environment Scale Manual*. Palo Alto, CA: Consulting psychologist Press.
- Muncer, S. y Ling, J. (2006). Psychometric analysis of the Empathy Quotient (EQ) scale. *Personality and Individual Differences*, 40, 1111-1119.
- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. y Herrero, J. (2007). *Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia. Convivir con la violencia*. Ediciones Universidad Castilla La Mancha, 135-150.
- Musitu O., Estévez, E. y Jiménez, T. (2007). *Funcionamiento familiar, convivencia y ajuste en hijos adolescentes*. Madrid: Cinca (Colección Fundación Acción Familiar).
- Musitu, G., Martínez B., Murgui, S. (2006). Conflicto marital, apoyo parental y ajuste escolar en adolescentes, *Anuario de Psicología* 37, 249-261.
- Pereira R., (2011). *Psicoterapia de la violencia filio-parental. Entre el secreto y la vergüenza*. Ediciones Morata. Madrid.
- Pereira R. y Bertino, L. (2009). Una comprensión ecológica de la violencia filio-parental. Recuperado el 10 de Diciembre de 2012 en: [www:avntf-evntf.com](http://www.avntf-evntf.com)
- Plan Nacional sobre Drogas (2007). Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar 2006-2007. Madrid. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Radloff, L.S. (1977). The CES-D scale: A self-report depression scale for research in the general population. *Applied psychological Measurement*, 1, 385-401.
- Routt, G. y Anderson, L. (2011). Adolescent violence towards parents. *Journal of Aggression, Maltreatment y Trauma* 1-19.
- Russell, D., Peplau, L.A., y Cutrona, C.E. (1980). The revised UCLA loneliness Scale: Concurrent and discriminant validity evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 472-480.
- Sempere, M., Losa, B., Pérez, M., Esteve, G. y Cerdá, M. (2005) *Estudio cualitativo de menores y jóvenes con medidas de internamiento por delitos de violencia intrafamiliar*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Strauss, M.A. y Douglas, E.M. (2004). A short form of the Revised Conflict Tactics Scales, and typologies for severity and mutuality. *Violence and Victims*, 19, 507-520.
- Ortigosa J. M., Quiles Mª J. y Méndez F.X., (2003). *Manual de Psicología de la Salud con niños, adolescentes y familia*. Ed. Pirámide Grupo Anaya. Madrid.
- Tobeña R. (2012). Tesis Doctoral: Niños y adolescentes que agreden a sus padres: Análisis descriptivo. Universidad de Zaragoza.
- Veneziano, R.A. (2000). Perceived paternal and maternal acceptance and rural African American and European American youths' psychological adjustment. *Journal of marriage and the Family*, 62, 123-132.